



CARLOS ROJAS

Socio fundador y CEO de Andino Asset Management

## UN BALANCE POSTJUNTAS 2017

Generar confianza trae más inversionistas, mayor liquidez y menores tasas de descuento. A menor tasa de descuento, mayor valor para la empresa.

**H**ace cerca de siete años algunos inversionistas empezamos a reclamar activamente mejores tratos de las empresas listadas, y a presionar por nuestros derechos como accionistas minoritarios.

Hace siete años casi nadie iba a las juntas de accionistas. Muchas empresas mantenían la figura de empresa familiar y algunas se habían olvidado de sus “otros” accionistas, los minoritarios.

Recuerdo una junta anual de accionistas cuando el presidente le dijo a un accionista minoritario: “En esta junta, nadie vota en contra, o sea que o se abstiene o revisa su voto a favor”. O la llamada que le hicieron a un familiar: “Díganle que si sigue preguntando e incomodando, que se cuide, que no va a encontrar trabajo en ningún lado”. Old school bullying, clara señal de que el mensaje iba calando.

Las empresas se han ido profesionalizando durante el tiempo debido a un entorno más competitivo, moderno y a una prensa más comprometida y enterada. Veo con entusiasmo que la industria evoluciona. Cada vez más accionistas van a las juntas, y la renovación generacional de los inversionistas institucionales ha encontrado nueva sangre que pelea sin miedo por los derechos de sus clientes y afiliados.

Este año en las juntas hubo de todo. Entre las más “tensas”, estuvo una empresa de energía que trató mal a un inversionista institucional que es accionista hace más de 15 años en esta empresa, y además le compra deuda. Este “osado” in-



versionista institucional opinaba que sería conveniente que tenga un director independiente. Uno. La respuesta fue terrible. Ni mencionarla. Raro porque la matriz de esta empresa lista en Nueva York, y la mayoría de sus directores son independientes. Ojalá se portaran en el Perú como lo hacen en Estados Unidos.

Otro caso donde hubo discusión, ya hecho de dominio público por un hecho de importancia, es el de Unacem (ex Cementos Lima + Cemento Andino), donde por más de cinco años y en cada junta anual de accionistas, se viene pidiendo que

se revise un “contrato de gerencia”, el cual entrega hasta el 10% de la utilidad antes de impuestos a una empresa que pertenece a los fundadores-controladores. Las AFP se pusieron bravas y presionaron para que una firma de primer nivel internacional revise y prepare un informe de este “contrato de gerencia”. En 180 días tendremos noticias.

También está otra empresa en otro rubro que redactó que tenía tres directores independientes cuando (bajo estándares publicados por la SMV) solo tenía uno. A otra empresa se le pidió que no haga las juntas extraordinarias en otro país, porque nadie puede asistir.

Una de las juntas más esperadas fue la de Graña y Montero. Tan esperada fue que hasta un periodista consiguió acciones para estar presente. La elección del nuevo directorio (potente, creo yo) y la conformación de nuevos comités han sido reflejadas en la recuperación del precio de la acción.

Y tenemos también los casos de empresas que tienen buenas prácticas y buen trato con sus accionistas minoritarios, como Alicorp, Ferreycorp, Cementos Pacasmayo, entre otras, que ven reflejados sus esfuerzos en precios al alza y mayor liquidez.

Buen trato y transparencia traen confianza. La confianza trae más inversionistas y mayor liquidez y, finalmente, menores tasas de descuento. Menor tasa de descuento, mayor valor para la empresa. Win-win.